

Mario Vargas Llosa en Buenos Aires

Asiste al estreno de su obra teatral *La Señorita de Tacna*, en el Blanca Podestá

Reiteró su rechazo a los gobiernos totalitarios
de derecha de Latinoamérica, como el de Argentina

BUENOS AIRES, 23 de mayo (AFP).—El escritor peruano Mario Vargas Llosa, quien se encuentra en esta capital para asistir al estreno de su obra *La señorita de Tacna*, reiteró su rechazo "a todos los gobiernos totalitarios de derecha de Latinoamérica, como el de Argentina"

Sin embargo, consideró erróneo "penalizar a un país por el gobierno que lo rige".

El autor de *La ciudad y los perros*, quien viajó a Buenos Aires en compañía de su esposa, Patricia, y representantes de la prensa oral, televisiva y escrita de su país, dijo también, en rueda

de prensa, que el hecho de que el discrepe con un gobierno no le impide venir al país en cuestión y que en él se editen, o se representen sus obras.

Insistió en que no deben confundirse los países con los gobiernos, a lo que el escritor argentino Ernesto Sábato —autor de *Sobre héroes y tumbas*— precisó en la conferencia de prensa que "sería agravante para los muchos que luchamos por la libertad en Argentina, en condiciones muy duras, que un escritor como Mario Vargas Llosa no nos visite porque una minoría hace lo que hace".

Vargas Llosa, de 44 años, es poseedor de un

estilo muy personal, cuya característica más marcada se basa en una estructuración elíptica, como si planos en zigzag perforaran la conciencia de sus personajes para reaparecer después en un lenguaje desarmado por diferentes verbales.

El escritor, distinguido con el premio internacional Rómulo Gallegos por su novela *La casa verde* —que a juicio de muchos críticos no es su mejor obra—, reconoció que se preocupa mucho de la estructura temporal de sus escritos.

En *La señorita de Tacna*, precisamente, el tiempo es el elemento central y toda la obra gira en torno a ese problema.

Vargas Llosa, que visita Buenos Aires por segunda vez en su vida, pidió a los periodistas presentes en la rueda de prensa que sean indulgentes con su experiencia teatral.

El autor de *Conversaciones en la catedral* —quizá su obra más lograda fue seriamente cuestionado aquí en 1977, cuando apareció su novela *La tía Julia y el escribidor* en la que el novelista peruano decía entre otras cosas, que las argentinas eran sucias.

La municipalidad de Buenos Aires secuestró los ejemplares que llegaron aquí de esa obra y la prohibió.

El embajador del Perú en Buenos Aires, Hoyos Orozco, funcionarios de esa representación diplomática, directivos de la editorial Seix Barral y empresarios del teatro Blanca Podestá de Buenos Aires, donde se representara *La señorita de Tacna*, recibieron al escritor a su llegada a la capital argentina.